

Una denuncia anónima advirtió a los Mossos que la 'banda silenciosa' podía estar merodeando por Palou

Xavier Solanas



Jaume Virgili, en el centro de la foto, explicó a los propietarios de Palou la anécdota de esa noche con los Mossos.

El presidente de La Associació de Propietaris de Palou, **Jaume Virgili**, explicó a los socios que llenaron la sala de actos de la SAT (Ver información en página 5) una anécdota que supuso el único momento de sonrisas y relajo en la asamblea del pasado jueves por la noche. Virgili explicó a los propietarios la movida nocturna que habían tenido por culpa de la denuncia de 'alguien' de Palou, dijo no querer conocer su nombre para evitar enemistades, a los Mossos d'Esquadra. Durante varias noches de aquella semana, un grupo de personas bien conocidas de la APP salían por las noches por los campos de Palou para sembrarlos con las pancartas con la cruz blanca sobre fondo negro en señal de protesta contra el POUM, dando a entender que este Plan significa la muerte de Palou. El trasiego nocturno de estas personas no podía despertar recelo a ningún vecino de Palou: todos eran conocidos y se veía a una legua qué es lo que pretendían. Sin embargo, alguien 'avisó' a los Mossos d'Esquadra que un grupo de personas merodeaban por los campos de Palou con di-

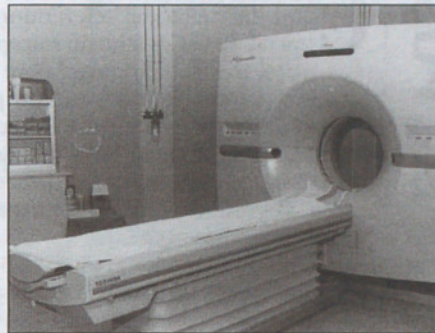
versas herramientas. El aviso movilizó a la policía autonómica. Probablemente, creyeron que se trataba de la 'banda de los silenciosos' y el despliegue fue formidable. Varios coches patrulla aparecieron a las doce de la noche por Palou, rompiendo el silencio nocturno con el ulular de sus luces azules, y asustando a los presuntos 'cacos' que a esas horas sólo les faltaba colocar una pancarta. Los Mossos pidieron la documentación, y los payeses de Palou les dijeron que no la llevaban encima. Los hombres del campo no acostumbran a llevarlas cuando van a la *feina*. Les explicaron eso sí, que no eran ningunos extraños sino los propietarios de esos campos y que se limitaban a colocar pancartas dentro de sus propiedades. Un derecho legítimo que tienen. Hubo llamadas a control por parte de la policía y se les dio la orden de retirada. Un coche patrulla quedó de guardia y la gente de Palou prosiguió su trabajo nocturno ante la mirada atenta de la policía. Aquella hora de la noche sólo quedaba por plantar una pancarta, y todos a casa.

¿QUIÉN ES ÉL?

El personaje que aparece en la foto estaba entregando un trofeo en el campo de fútbol de la calle Girona al histórico del FC Barcelona **Rifé**. Es una pista. El hombre forma parte de una amplia saga familiar que ha dado buenos deportistas, alguno internacional. Jugó siempre en el puesto de interior. Fue un gran futbolista, luego directivo, al margen de su relación con el deporte, también fue durante muchos años presidente de una conocida entidad relacionada con el mundo del motor. Última pista: el personaje fue protagonista en las bodas de oro del EC Granollers reseñado en el 'Ayer'. La respuesta en 'Telegramas'.



ARRIBA



▲ LA APUESTA POR EL TAC

El pasado 31 de enero 'murió' el viejo TAC (Topografía axial computerizada) del Hospital General de Granollers. Este aparato, vital para conocer con profundidad el estado de una patología, estaba a pleno funcionamiento intensivo desde hacía unos doce años pero ya estaba obsoleto, así que la gerencia del Hospital ha decidido hacer un importante esfuerzo económico y cambiarlo por otro de última generación, así nos lo definía el director médico, **Dr. José Luis Simón**. La operación de recambio no se hace un día. Es un proceso largo ya que obliga a la realización de obras de acondicionamiento. La previsión oficial es que el lunes, 7 de marzo el nuevo TAC esté funcionando. El aparato tiene más capacidad de trabajo y además proporcionará unas imágenes más nítidas que facilitarán el trabajo de los especialistas y en consecuencia permitirán un diagnóstico más exacto de las patologías. En estas cinco semanas de 'sombra' los pacientes que necesitan ser diagnosticados por este aparato son desviados a un centro privado de Granollers, o si se trata de un caso de urgencias en horario nocturno a la ciudad condal, concretamente a CETIR, la empresa que actualmente realiza el servicio de resonancia magnética. El 'apagón' del servicio durante estas semanas ha alarmado, como es natural, a personas conocedoras de esta incidencia, pero que desconocían que se trata de un 'apagado' obligado para poder ofrecer un mejor servicio. Destacamos este esfuerzo de mejora técnica especialmente por el hecho de que coincide con el proceso de equilibrio económico que se está consiguiendo gracias, esencialmente, al esfuerzo del personal. La plantilla no aumenta, y el incremento de la presión asistencial abruma. Este estado de cosas provoca inevitables tensiones internas. Precisamente por eso, la apuesta por la mejora de la asistencia, en este caso a través de un nuevo TAC, es un hecho que merece ser conocido públicamente —y también internamente— para evitar que rumores no contrastados provoquen un malestar infundado.